

De los varios encuentros y ratos compartidos con el Movimiento de los campesinos Sin Tierra (MST-Bolivia) y sabiendo que han sido pocos los tiempos y siempre estigmatizados por el conocimiento previo del MST brasileño, queremos destacar algunas ideas sobre este movimiento campesino.

Como casi todo en Bolivia, el MST esta atravesado por la cuestión indígena. El nacimiento del MST en estas tierras viene precedido por un sin número de movimientos campesinos de los que proviene la lucha por la tierra y muchos de sus militantes. Como decíamos, l@s indígen@s, que incluso en estos días se siguen viendo desplazados por intereses “superiores” de empresas locales y transnacionales (pregunten a Repsol si hay dudas), y su lucha por volver a sus tierras originales, hace que la lucha mantenida por los campesinos sin tierra parezca una reivindicación de menor importancia (aunque haya tierra de sobra para tod@s). El MST de Bolivia es un movimiento joven, con apenas siete años de funcionamiento y en la actualidad está viviendo un doble cambio de políticas por coyunturas que le afectan desde dentro y desde fuera. De cara al exterior y por la coyuntura de la victoria electoral del MAS y la nueva “revolución agraria” que el gobierno está llevando a cabo, el MST ha abandonado momentáneamente las ocupaciones por la fuerza y está dando una oportunidad al gobierno para ver si la voluntad de llevar a cabo una verdadera reforma agraria y dar tierra a quien la quiera trabajar es cierta. En la actualidad están envueltos en tramitaciones de las solicitudes de tierra, relajando un poco la conflictividad que han vivido en pasados años y que ha acabado con la vida de muchos de estos campesinos, como sucedió en Pananti en el 2001, donde 6 campesin@s fueron asesinad@s por paramilitares. Internamente también se viven tiempos convulsos. Según nos contaron y hemos podido palpar, han vivido varias experiencias de distanciamiento entre las bases y la dirigencia. Hasta ahora y debido a, según ellos mismo, la poca formación de l@s propios campesin@s y a la poca capacidad financiera han nombrado dirigentes que pertenecían a otras luchas campesinas o fabriles y que debido a la lejanía de La Paz y la mayoría de asentamientos y al desconocimiento específico de la problemática de los Sin Tierra ha llevado a un distanciamiento y cierta división dentro del MST. Esto está llevando, en el marco del II Ampliado (Asamblea) Nacional del MST llevado a cabo en Sucre estos días, a buscar una dirigencia más cercana, proveniente de los propios militantes del MST. Creemos que les queda un largo camino si de verdad quieren llevar a cabo todo lo que se proponen en cuenta a colectividad (cabe destacar que exigen que la dotación de tierras sea comunitaria y no individual con el objetivo de evitar la venta individual de las tierras una vez sean otorgadas, entre sus reivindicaciones destacan que la tierra ni se vende, ni se alquila, sino que se trabaja para la comunidad), cultivos agroecológicos, respeto a la Madre tierra Pachamama y una sociedad alternativa. Pero esperamos que aprovechando esta coyuntura que un gobierno para ell@s cercano les pueda dar, sepan dar los pasos en la lucha que les lleven a conseguir sus objetivos.

Fuerza y voluntad tienen. Mucho, mucho animo desde aquí.